



En días pasados los Obispos de Guatemala comunicaron su atención y preocupación por el gradual deterioro de la calidad de vida de la mayoría de los habitantes, que es un reflejo del alto índice de desigualdad en el país centroamericano. Si bien, se ha venido teniendo una lucha constante y sostenida contra la corrupción y la impunidad en el país con logros importantes, deberá mantenerse y seguir dando muestras de confiabilidad y de honestidad de toda la ciudadanía.

El compromiso y claridad del próximo proceso político-electoral, y de los candidatos, así como la prioridad del Bien Común siendo la responsabilidad máxima del Estado – especialmente de los pobres y las víctimas de la desigualdad de todo tipo, de desalojos injustificados y de acoso de líderes comunitarios – ayudarían a abrir espacios de escucha del pueblo y de verdadero diálogo.

Para ver el documento completo, hacer [Click Aquí](#)